

# CLONAR CALIDAD

## VÍA PARA LA PRODUCTIVIDAD BANANERA

LISBETH ZUMBA R.  
Zumbal@granasa.com.ec

Los avances de los principales competidores, en temas de producción y ventas bananeras, no dejan de ser un riesgo para Ecuador, que aún ostenta el título de primer exportador mundial de esta fruta. ¿Por qué tiempo más? Eso aún no se sabe, pero lo cierto es que el panorama lleva a productores y exportadores a replantearse el futuro. Y una de las vías es pensar en cómo seguir mejorando en términos de productividad.

La IX Cumbre Mundial de Banano que se inaugurará mañana en Guayaquil servirá de escenario para abordar varios temas, entre ellos, las técnicas que con los años han demostrado generar buenos resultados, pero aún hacen falta ser explotadas en el país. Una de ellas: el uso intensivo de las plantas meristemáticas, aquellos tejidos jóvenes, que permiten clonar la mejor genética de plantas bananeras madres.

Esta es una de las principales alternativas que el país tiene, dice Gustavo Marún, presidente de la Corporación regional de bananeros del Ecuador (Agroban), para estimular el desarrollo en terrenos de baja producción, que hoy impiden al país elevar sus niveles de oferta al mundo. “Somos los primeros exportadores, pero mejorando en productividad podríamos consolidar aún más esa condición”, sostiene.

En promedio, en Ecuador se llegan a producir entre 1.900 y 2.000 cajas de banano por hectárea, por debajo de lo que hoy están produciendo nuestros principales competidores, como Costa Rica (2.500) y Guatemala (3.000).

En el país, el Centro de Investigaciones Biotecnológicas del Ecuador (CIBE) de la Espol fue una de las primeras entidades en incentivar el estudio y el uso de plantas meristemáticas. Daynet Sosa, directora de la institución, menciona que esta labor empezó con la propagación masiva de material de alta calidad que viene a partir de un meristema, que no es otra cosa que “un tejido joven en crecimiento, que da lugar a plantas de alta calidad, porque son plantas jóvenes y libres de enfermedades. Que tiene la característica, además, de multiplicarse a una velocidad muy rápida, capaz de ganarle en crecimiento a los

### EN CONTEXTO

El uso de plantas meristemáticas (o ‘clones’ de cultivos de mejor genética) vuelve a ser centro de debate

La técnica será uno de los temas en abordar, en el marco de la Cumbre Mundial del Banano que inicia mañana

La garantía de generar mejores eficiencias y niveles de producción la convierten en alternativa

FREDDY RODRIGUEZ / EXPRESO



### PARA SABER

#### La Cumbre

El evento durará tres días, del 9 al 11 de abril. Será una plataforma comercial con oportunidades de nuevas inversiones.

#### Asistencia

Durante su trayectoria, la Cumbre ha congregado a más de 40 mil personas, este año espera superar esa cifra.

#### Expositores

Se prevé la participación de Patrick Huber, experto en sostenibilidad y el Dr. Swennen, especialista en recursos genéticos.

propios patógenos”, sostiene. En los laboratorios del CIBE, esta técnica se ha venido investigando sobre un banco de 27 tipos de banano. Su eficacia, explica Sosa, depende de la selección de estos meristemas. “Si la planta madre tiene unas características determinadas y tú seleccionas meristemas, sus hijos serán iguales. Por eso debe haber una selección correcta de la planta donante”. A partir de ellas se obtendrán clones con diferentes bondades: las plantas probablemente florecerán o pa-

rirán en la misma fecha, algo que facilita la tecnificación de cultivos; otras serán libres y tolerantes a ciertas enfermedades, lo que les permitirá ser altamente productivos.

Marún recuerda que en los años 90, la finca María José, ubicada en la provincia de Los Ríos, fue una de las primeras en sembrar 300 hectáreas bajo este método, logrando sorprender con sus resultados: sobre las 3.000 cajas por hectáreas.

Sus ventajas son conocidas, pero es una práctica que, a crite-

rio de expertos, se debería fomentar y difundir más. El desafío es lograr que pequeños y medianos productores tengan un real acceso a estas investigaciones. Marún explica que en el país existen cerca de 8.000 productores, de los cuales el 80 % son pequeños, por lo que se le hace difícil acceder a nuevos conocimientos y tecnologías.

La enfermedad de la Raza 4, que ataca al mundo bananero, ha impedido que el país pueda beneficiarse de la importación de este tipo de plantas jóvenes. Por temas de control, las autoridades fitosanitarias han restringido su ingreso. El material que logra entrar usualmente llega de Costa Rica y Honduras, dos de los países libres de enfermedades. Por ello, una alternativa es trabajar en una política de Estado que ayude a desarrollar proyectos privados existentes en el país.